



Bolos, gravas y arenas de naturaleza granítica en el cauce del río Tiétar.



Río Tiétar

El río Tiétar a su paso por Extremadura discurre con dirección noreste-suroeste entre las comarcas de La Vera y Campo Arañuelo. El recorrido por la región está comprendido aguas abajo del embalse de Rosarito hasta su desembocadura en el río Tago, en las proximidades de Villarreal de San Carlos en pleno Parque Natural de Monfragüe. El río Tiétar es atravesado por distintas carreteras entre las que destaca la EX-108, que une las localidades de Navalmoral de la Mata y Plasencia, a la altura del paraje de La Bazagona, que constituye un punto de observación excelente del río así como de los procesos asociados a su dinámica y funcionamiento fluvial.

Desde el punto de vista geológico el río Tiétar se enmarca en la Zona Centro Ibérica del Macizo Hespérico. Dentro de la unidad geológica de las fosas terciarias de la cuenca del Tajo corresponde a la depresión de Campo Arañuelo, donde se encuentra la cuenca del río Tiétar. La dirección (noreste-suroeste) constante del río indica un claro control estructural por la acción de fracturas que favorecen el encajamiento del río.

En el tramo alto del río, a su paso por Extremadura, predominan los bolos procedentes de los relieves graníticos de la Sierra de Gredos.

La depresión por donde discurre el río Tiétar está basculada hacia el norte, hecho que condiciona que las aguas que recoge el Campo Arañuelo viertan hacia este cauce. Por el norte recoge asimismo

las aguas procedentes de las Gargantas de la Vera como son, entre otras, la Garganta de Pedro Chate, la Garganta Jarama, la Garganta de Cuartos y la Garganta de Alardos, que bajan desde los relieves graníticos de la Sierra de Gredos cargadas de materiales arenosos así como gravas y bolos.

En cuanto a la morfología, a gran escala, se trata de una cuenca terciaria monótona y prácticamente llana donde no destaca su carácter de depresión como tampoco relieve alguno. Hay que citar como único resalte en toda esta extensión el monte isla de "El Toril". Esta disposición nos da información sobre





Vista del río Tiétar desde el Puente de La Bazagona.

la larga y compleja historia denudativa que ha sufrido extendiéndose desde el Terciario hasta nuestros días.

Todo esto condiciona que el río Tiétar sea un río arenoso, ancho y somero, de carácter entrelazado típico de los ríos de piedemonte que adaptan su morfología para poder amortiguar los fuertes deshielos primaverales de Gredos. Esta corriente fluvial se conoce también como braided (entrelazadas, trenzadas o entrecruzadas), donde los cauces presentan canales múltiples separados por isletas fluviales (islas ocasionales). Este tipo de cursos fluviales presentan una elevada capacidad de carga-sedimentación, formando grandes llanuras aluviales y rellenos de cuencas. Son fenómenos debidos al solape-coalescencia de barras situadas tanto en las márgenes como en el interior de la corriente en distintas disposiciones (transversales, longitudinales). Su funcionamiento se resume en ejercer erosión en un flanco de cada trenza y sedimentación en el opuesto.

Este tipo de corrientes transportan fundamentalmente carga de fondo con distintas granulometrías: desde bloques, gravas, arenas, limos a arcillas, estas en

menor proporción. La procedencia de materiales es granítica siendo el área madre la Sierra de Gredos. En superficie se identifican, en el lecho del río y sobre las márgenes, los distintos tipos de tamaños citados anteriormente. Las variadas granulometrías se observan de forma gradual según se desciende a lo largo del cauce; así por ejemplo aguas abajo del embalse de Rosarito, ya dentro del territorio extremeño, junto al puente de la carretera de Oropesa a Madrigal, se pueden observar bolos decimétricos redondeados de granito acumulados sobre las márgenes y en el lecho del río. Se puede acceder a este punto tomando un camino sobre la margen izquierda del río después de caminar unos 100 metros.

Asimismo aguas abajo, en puntos de intersección con las principales infraestructuras de comunicación, se comprueba cómo va variando el tamaño de los materiales que deposita y transporta el río. Desde el puente de la carretera de Jarandilla de la Vera a Navalmoral de la Mata se observa con facilidad el tamaño grava de los materiales.

El punto de encuentro entre el río Tiétar y la carretera de Jaraíz de la Vera a



Vista aérea de los depósitos de arenas en la zona de Majadas de Tiétar. Consejería de Agricultura y Medio Ambiente. S.I.G.

Casatejada es un lugar apropiado para ver los depósitos de barras formados principalmente por arenas de naturaleza feldespática.

El recorrido del río a la altura de Majadas, Valdeñigos y La Bazagona es una zona excelente para observar los depósitos de extensas barras compuestas por un tamaño de grano tipo arena, que en ocasiones se encuentran en un estado de deterioro importante debido a las explotaciones de áridos que se llevan a cabo a lo largo del cauce de forma indiscriminada. En la foto aérea se pueden identificar este tipo de depósitos.

Estos materiales se disponen dentro del cauce en forma de barras estaciona-

les, móviles, longitudinales, transversales, diagonales, compuestas y con frecuentes plataformas no emergidas. Los materiales del lecho del río son removilizados de forma continua o esporádica, lo que ha permitido el asentamiento de vegetación en las llamadas islas permanentes.

Las barras móviles y estacionales se disponen aleatoriamente, al igual que los cauces abandonados, siendo poco frecuentes las barras transversales, en relación a las longitudinales o a las dispuestas ligeramente oblicuas con respecto a la dirección del flujo. Con frecuencia se forman, en el entorno de los puentes, barras superpuestas de morfología, tamaño de depósitos y disposi-



ciones diferentes, dando lugar a barras complejas compuestas.

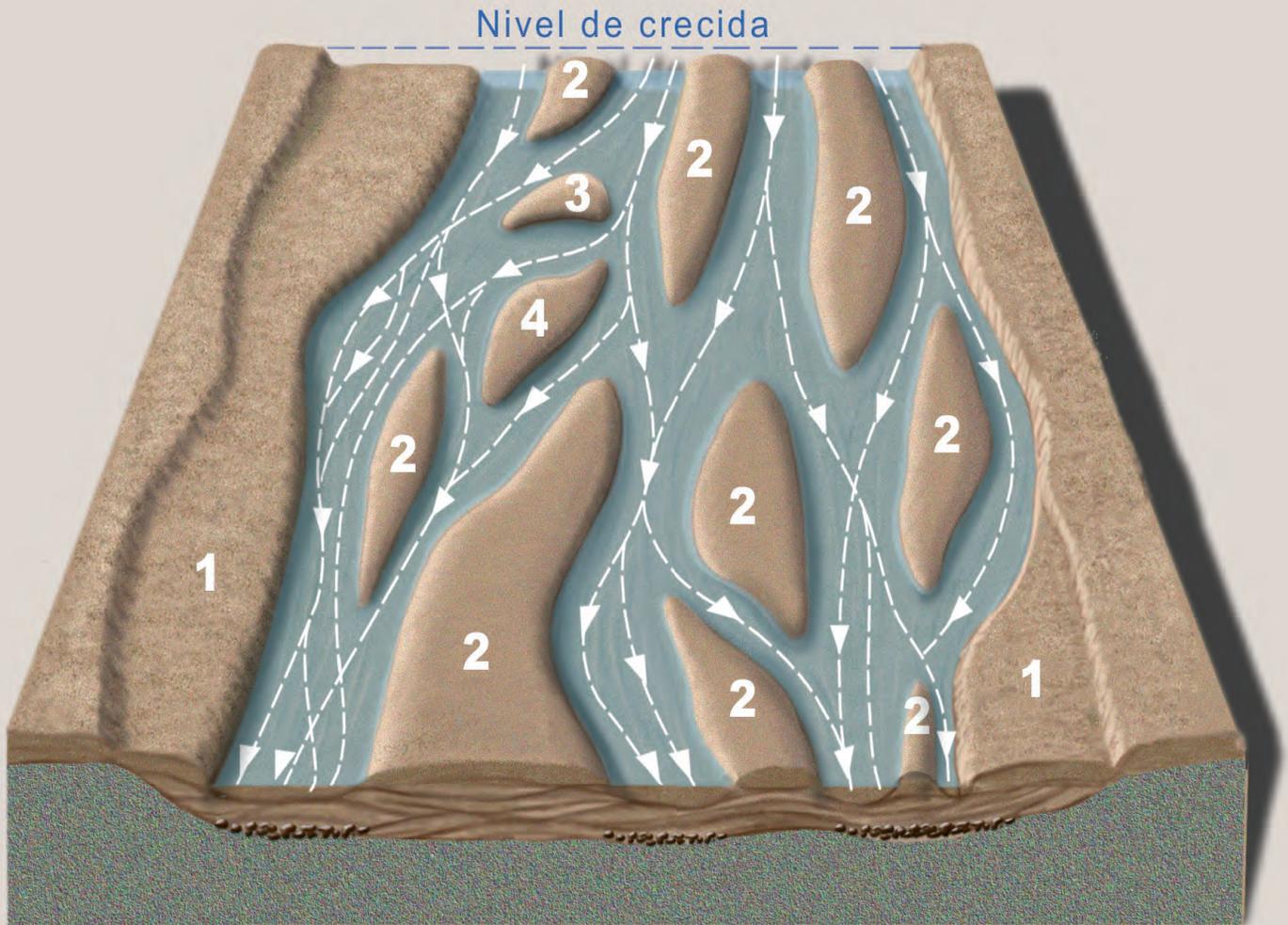
Las ramificaciones de flujo no son abundantes y, cuando existen, entre ellas se forman grandes médanos o barras emergentes (acumulaciones detríticas de aluviones no estabilizados que separan láminas de agua. Están próximas a la superficie y llegan a emerger en periodos de aguas bajas o estiajes muy marcados), que tienden a ser colonizados y fijados por la vegetación riparia, llegando a hacerse permanentes.

Desde el puente de La Bazagona, sobre la carretera EX-108, así como desde el puente de la carretera de Jaraiz de la Vera a Casatejada y desde las proximi-

dades a Valdeñigos, se pueden observar los distintos tipos de barras mencionadas anteriormente.

La dinámica fluvial es continua, depositando nuevas barras y erosionando barras e islas más antiguas; se transporta aproximadamente la misma cantidad de materiales que se deposita.

La estructura interna de los depósitos arenosos muestra claramente la característica estratificación cruzada de éstos. Asimismo es posible observar antiguos canales de gravas incluidos en las barras de arena como reflejo de periodos de mayor caudal. En cuanto a los cantos y bloques de mayor tamaño, se encuentran dispuestos con cierta ordenación planar.



Elementos característicos de ríos tipo "braided" y anastomosados. Morfología de la llanura aluvial donde aparecen barras marginales (1) y centrales: longitudinales (2), transversales (3) y diagonales (4).

Detalle de laminación cruzada en una barra arenosa. (pág. dcha. sup.)

Canal de gravas incluido en una barra de arena situado en el tramo bajo del río (Valdeñigos). (pág. dcha. inf.)

En las zonas marginales, alcanzadas por inundaciones recientes, predominan en superficie las fracciones limo-arcillosas, apreciándose grietas de desecación que, en algunos casos, resaltan de forma extraordinaria, al situarse estos materiales sobre arenas y tener una clara superficie de despegue.

En definitiva, el río Tiétar presenta un evidente valor geomorfológico así como sedimentario en el contexto de la dinámica fluvial y sus depósitos asociados. Constituye un magnífico ejemplo de corriente fluvial trenzada o braided donde se pueden observar distintos tipos de barras e isletas. La continua actividad de erosión, transporte y sedimentación

de los ambientes fluviales y sus llanuras de inundación tiene en el río Tiétar una excelente representación, ayudándonos a comprender el verdadero sentido de los procesos geológicos pasados y actuales.

Este cauce, a su paso por Extremadura, ha sido declarado recientemente espacio natural protegido con la figura de Corredor ecológico y de biodiversidad "Pinares del Tiétar" por su importancia ecológica como corredor entre las estribaciones de la Sierra de Gredos y el Parque Natural de Monfragüe, así como por conectar las zonas de pinares que han quedado aisladas unas de otras por la acción antrópica.

